

2

No entiendo una palabra de economía. Hay momentos en que esa palabrita se me atraviesa en el camino y tiene un significado clarísimo: problemas. Y eso es lo único que me interesa.

Por ejemplo, Economía significa que se nos diga que el país ha tenido un crecimiento bruto magnífico, el mejor del mundo. Y ahí comienzan mis preguntas.

Crecimiento BRUTO. Yo debo ser más bruto que ese crecimiento, porque si es así, si realmente el país tiene un crecimiento económico, es decir, en plata, excelente, no puedo entender como nuestro Ministro de Economía, el que debe saber lo que es crecimiento económico, el que debe saber lo que es un presupuesto, el que debe saber lo que es ECONOMÍA en suma, nos dice que no habrá aumentos de sueldos para nadie, por que el país no está en condiciones de hacerlo.

Yo no sé de economía, lo repito, pero entonces quiero que me enseñen. De qué crecimiento me hablan cuando no crece nada en mi bolsillo.

Soy un simple jubilado. Un pensionista que cobra una suma muy módica todos los meses y al que le vendría muy bien un pequeño aumento en su pensión.

Porque sí es verdad que hay crecimiento: en las tarifas de luz, de teléfonos, de agua, en el precio de la carne, del pescado, del hígado y de los riñones.

Y hay que tener riñones para decirle a un pobre pensionista como yo que no se le aumentará un centavo durante el año!

12

Y no se piense que no entiendo lo que es "economizar" que para mí no es lo mismo que "economía". Yo sé que para que me alcance lo que cobro, tengo que viajar a pié, apagar focos, comer un plato menos, usar los zapatos de hace dos años, etc. etc. Y sé que si me paso en estos gastos, tengo que pedir prestado para subsistir y debo evitarlo. Puesto en ese plan tengo que entender que es mejor que un país viva de lo que tiene y no se endeude por gusto, que para eso todos debemos ajustarnos el cinturón, etc., etc.

Pero me pregunto ¿hasta cuándo?. Porque ya a mi cinturón he tenido que abrirle cuatro huecos para que no se me caiga el pantalón.

Y entiendo que hacen falta carreteras y colegios y postas médicas y etc. etc. y que se están haciendo. Y que eso es magnífico porque incorpora a todos los pueblos del país al adelanto, al progreso, a la integración. Excelente, ¿Pero a qué pueblos? Porque si para que se haga todo eso, tenemos los que ya integramos ese pueblo que morimos de hambre o de frío o de sed, entonces ¿quién va a ir por las carreteras, ¿quién va a estudiar en los colegios, ¿a quién se va a incorporar?

Aplaudo al gobierno por su política económica que ha bajado la inflación, ha reinsertado al país en el mundo del crédito financiero, ha aumentado nuestro crecimiento, pero le pido al señor Ministro de Economía que con su excelente voz de bajo profundo, ~~as~~ ^{Tenga en cuenta} nos ~~reflexione~~ a los infelices que cobramos sueldos de hambre; maestros, jubilados, empleados, policías, etc., que no entendemos de economía pero si de necesidades.

PIÓ PITA

Ayer esperaba en la esquina de la colmena que llegara mi combi, cuando de pronto un carrito chercheroso frenó a mi lado y una voz gritó: -"Ey... sube". Miré el carro, traté de mirar al chofer y como se armó un lío de bocinas y voces de ambulantes, me subí al carro pensando que no podría pagar el taxi.

- Oiga, yo no pedí... empecé a balbucear temeroso de que me bajaran a empujones.
- ¿Pero ya no me conoces? ~~¿no?~~...
- ¡Alfonsito!...

¡Alfonsito Pancorbo, mi compañero de colegio, inteligente, estudioso, simpático, era el chofer del casi-taxi en el que me había subido!

- Pero tu... Alfonsito... te felicito... ¡Tienes tu carro!...
- Es alquilado, respondió, con una voz que se empezaba a pagar.
- Oye, ¿pero tu no eras maestro?...
- Si-la voz se apagó ~~o~~ más - sigo siendo maestro.

Lo miré. Estaba viejo. Teníamos la misma edad, pero estaba más viejo que yo por siglos. Agarrado al volante como quien se coge de un clavo manejaba con angustia, casi con desesperación... parecía decidido a atropellar a todo el mundo como si quisiera vengarse de quienes lo habían atropellado siempre.

- ¿Pero entonces...?... empecé a preguntar.
- ¿Entonces qué... ¿Entonces por qué si soy maestro, soy también chofer de un taxi alquilado a mi comadre Eufrosia que me cobra 30 soles diarios y como no le pague a tiempo me arma un escándalo?...

(Su voz más fuerte que las requintadas de los chóferes de combis) ~~que~~
^{sonaba}
~~nos dejaba~~)... ¿Por qué siendo maestro tengo que hacer ocho horas
diarias este trabajo que detesto?...

Frenó en seco y casi me rompo los lentes con el parabrisas. Dejó el timón.
Me miró y suavemente... como chico malcriado sorprendido en plena
falta... se puso a llorar.

¡Alfonsito!... mi compañero de colegio... el mejor de la clase... lloraba
buscando consuelo en mi... el vago que nunca estudió, ~~aun~~ empleado
corriente que acababa de ser jubilado por límite de edad...

NO

Y empezaron mis preguntas: entonces ¿no valió de nada que él
estudiara?...¿No sirvió a mi amigo graduarse de normalista?...¿no fué una
buena idea ^{de} dedicarse a la enseñanza?...

Después de más de cincuenta años nos encontrábamos los dos.. el maestro
y el jubilado, en el mismo sitio, él con su sueldo de hambre...yo con mi
pensión ridícula... metidos en un taxi casi tan viejo como nosotros, echando
lágrimas sobre una pista que ya empezaba a mojar la garúa de un nuevo
invierno.

Mi querido ~~A~~lfonsito...mi admirado colega...mi desesperado maestro...no
pierdas la esperanza de encontrar cualquier día en tu camino a un ministro,
a un congresista, a un general, que te recuerden y que, aunque no te lo
digan, piensen al verte:

Ahí va mi profesor...el que aunque nunca ganó tanto como yo, me desasno
en la escuela, para que yo pudiera hoy negarle la subsistencia.

~~NO PITA~~

4

DESDE MI RINCON

No. 6

Mi abuelita Delia, maravillosa mujer llena de inteligencia y fantasía me dijo una vez: - algún día tu seras presidente.

Pobre mi abuelita!. quizá nunca imaginó que su engreído nieto sólo llegaría a ser un jubilado cualquiera.

Pero en estos ultimos días, quizá por el amontonamiento de años sobre mis espaldas o por el aumento de problemas que a todos nos afectan, he pensado mucho en lo que mi abuelita me dijo: Yo, presidente.

Cómo hubiera sido?...Cómo hubiera actuado?... qué habría hecho?... qué no habría hecho?.

Que dificiles respuestas.

Pienso que el sillón del palacio no es, como muchos se imaginan, solo para sentarse y estar cómodo.

No es, no puede ser, desde luego, un trono despótico y autoritario.

No es, no debe ser tampoco, un lugar para posar ambiciones, odios, revanchas o fracasos.

Mi idea de un presidente es de alguien que tiene un poder: el del pueblo que lo eligió.

Que tiene una enorme fuerza, la de su amor a ese pueblo, que tiene un mandato que cumplir no que disfrutar y que tiene, sobre todo, un sinfín de obstáculos que vencer.

Un hombre cualquiera con las virtudes y los defectos de todos los hombres, pero a quien su pueblo ha designado para llevar la carga más pesada que ese pueblo le impone.

¿Y cómo cumplir con ese mandato?.

¿Cómo cumplir ~~señalado~~ ^{rodeado} de asechanzas de todo tipo; de amigos y de enemigos, de aliados y de opositores, de obsecuentes servidores y servidores interesados, de honestos y sinvergüenzas, de leales y de ladrones?.

Se necesitan muchas cosas para lograrlo: criterio, equidad, serenidad, honradez, pureza, pero sobre todo pantalones.

NO (No se puede ser presidente de un país sin amor auténtico a su pueblo. Y si existe ~~ese~~ ese amor debe ponerse sobre todo.

No se puede ser presidente de un país no escuchando el clamor de las necesidades de ese pueblo y oyendo en cambio el canto de sirenas de los adulones, de los interesados, de los depredadores del país.

Para ser presidente hubiera tenido que renunciar a mi egoísmo, a mis pasiones, a mi soberbia, a mi ambición, a mis miedos. Hubiera tenido que confiar en mi criterio y hubiera tenido que alejar de mi lado toda presión ~~de parte~~ ^{política}, civil o militar, o económica, que atentara contra el bienestar de mi pueblo.

Que difícil hubiera sido la vida ^{si} mi abuela ~~si~~ ~~si~~ hubiera tenido razón.

- Esta carta es el maestro...el que te aconseja...

Mi amiga Penelope lee el Tarot...Y está segura, absolutamente segura de lo que lee...y más aún de lo que dice. ¡ es maravilloso verla y oirla. Cree sinceramente en eso. Y yo la admiro ~~porque~~ porque ~~XXXXXXXXXXXXXXXXXXXX~~ para creer en eso hay que tener un espíritu especial, simple, limpio. ¡ hoy es muy difícil encontrar seres así.

- La fortuna esta a tu derecha...

Yo miré a diestra y siniestra y no vi fortuna por ningún lado. ~~XXXXXXXXXXXX~~ ~~que equivocada estaba~~ ~~estaban sus cartas y sus vaticinios~~ fortuna por.

- El amor te sonríe...

Si es posible que me haya sonreído algunas veces. pero hoy, el pobre Eros tendría que hacer una mueca burlona.

- Tienes que tener prudencia en tus gastos...

¡Mas!. Imposible pedirme mas prudencia. si ya me perdido hasta la idea del significado de la palabra gastos. ¡ De ~~cuán~~ dónde?.

Cuando pienso en Penelope tengo que asociarla inevitablemente con muchas otras cosas. Por ejemplo, con aquellos personajes de televisión, radio o cualquier otro medio, que se dedican a leer las cartas, las manos, el humo del cigarrillo, y llenan de fantasía las vidas de los ingenuos. ¡ qué maravilloso rol el que se les ha asignado en el mundo!. porque mantener la ilusión de la gente, hacer creer a los demás en un futuro brillante, ~~XXXXXX~~ crear cielos de esperanza a los que la necesitan, es sin duda la misión más sublime que cualquier ser humano puede realizar.

Hoy que la bulla, el laberinto, el ruido, el mareo permanente, se han entronizado en el mundo, escaparse de eso, rugar por unos momentos, es lo unico salvable que podemos encontrar.

~~XXXX XXXXXXXXXX~~ Recuerdo ahora una noche de hace algunos años, cuando con un grupo de amigos nos reunimos en la ~~XXXX~~ casa de uno de ellos y de pronto una de las señoras insinuó la idea de hacer espiritismo. A todos nos pareció formidable. Tomamos una copita y la colocamos entre un sin fin de papeletos en los cuales previamente habíamos puesto las letras del alfabeto. La copita boca abajo, nuestras bocas semiabiertas esperando el milagro, los dedos de cuatro o cinco de los presentes colocados sobre la copa y la pobre copa moviéndose como loca entre las letras. **DEJEN ESTO.** Fue lo primero que pudimos deletrear. Justo general. Algunos soltaron la copa. Otros la empinaron. Pero insistieron en el experimento y la copa cayó entre las letras sin continuar su deletreo esperado. Habíamos fracasado en el intento, pero a todos nos quedó la sensación de haber ingresado a un misterio maravilloso.

Espiritismo...cartas...copitas... Todo eso que tantos combaten en nombre de la religión...que otros ocultan por miedo a la religión...y que muchos hacen por miedo a la vida...todo forma un conjunto de recursos humanos para escapar de realidades ingratas, de experiencias tristes, Yo, la verdad, estaría dispuesto a escuchar los consejos del maestro de Penelope y creer en la fortuna que no encuentro, antes de hundirme en la amargura de una vida que duele.